

***Continuar en la gracia de Dios
y continuar siendo fieles a la visión
de la economía neotestamentaria de Dios***

Lectura bíblica: Hch. 4:33; 11:23; 13:43; 14:3; 20:32; 26:19b

Día 1

I. Si deseamos estar en la continuación del libro de Hechos, debemos continuar en la gracia de Dios (4:33; 11:23; 13:43):

- A. La gracia es el Cristo resucitado, quien se hizo el Espíritu vivificante para introducir al Dios procesado en resurrección en nosotros como nuestra vida y suministro de vida, a fin de que vivamos en resurrección (1 Co. 15:10, 45).
- B. La gracia que Bernabé vio debe haber sido el Dios Triuno que los creyentes disfrutaron y expresaron en su salvación, cambio de vida, santo modo de vivir y los dones que ellos ejercitaban en sus reuniones, todo lo cual otros podían ver (Hch. 11:23).
- C. Dios nos dio al Cristo resucitado como las cosas santas y fieles, pero en nuestra experiencia estas cosas santas y fieles llegan a ser la gracia compuesta y todo-inclusiva, la cual es el Dios Triuno procesado (13:34, 43).

Día 2

- D. Fue por la gracia de Dios que Saulo de Tarso, el primero entre los pecadores, vino a ser el primero entre los apóstoles que laboraba más abundantemente que todos los demás apóstoles (1 Ti. 1:15-16; 1 Co. 15:10):
 - 1. Su ministerio y su vivir por esta gracia eran un testimonio innegable de la resurrección de Cristo (Hch. 13:33-34, 43; 14:3, 26).
 - 2. La gracia que motivó a Pablo y operó en él era una persona viviente, el Cristo resucitado, la corporificación de Dios el Padre que llegó a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, que moraba en él como su todo (Jn. 1:14; 1 Co. 15:10, 45; Hch. 15:40; 18:27).

Día 3

- E. Pablo encomendó a los creyentes a Dios y a la palabra de Su gracia (14:3; 20:32):
1. La palabra de la gracia de Dios tiene poder para sobreedificar a los santos; para que se produzca esta edificación se requiere crecer en la vida divina, y para crecer en la vida divina es preciso ser alimentados con el elemento divino y ser edificados y equipados con el conocimiento divino, lo cual nos lo provee la palabra de la abundante gracia de Dios.
 2. La palabra de la gracia de Dios tiene la función de darnos una herencia entre los que han sido santificados; la herencia divina es el Dios Triuno mismo con todo lo que tiene, todo lo que ha hecho y todo lo que hará por Su pueblo redimido (26:18; Ef. 1:14).

Día 4
y
Día 5

II. Si deseamos estar en la continuación del libro de Hechos, debemos continuar siendo fieles a la visión de la economía neotestamentaria de Dios (Hch. 26:19b; Pr. 29:18a):

- A. Al leer el libro de Hechos, debemos dedicar toda nuestra atención y concentrar nuestro ser en la visión de la economía neotestamentaria de Dios (Ef. 1:10, 17-23; 3:9-11).
- B. La economía de Dios se centra en el Cristo todo-inclusivo como nuestra vida, nuestra persona y nuestro todo; esta persona es la corporificación del Dios Triuno procesado, y Él se hace real a nosotros como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien está en nosotros y sobre nosotros; este Espíritu opera en nosotros, a fin de que seamos conducidos de regreso directamente a Cristo para disfrutarle como el todo (Col. 2:9; 3:4, 10-11; 1 Co. 15:45; Jn. 14:16-17; Hch. 1:8).
- C. Necesitamos ver la visión de la economía neotestamentaria de Dios (Ef. 1:10; 3:9):
1. En esta economía el Dios Triuno se hizo hombre en el Hijo; esto significa que la economía neotestamentaria de Dios empezó con la encarnación de Cristo (Jn. 1:14; Col. 2:9).

Día 6

2. Mediante el vivir humano de Cristo, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión, se logró todo lo necesario para llevar a cabo la economía eterna de Dios (Jn. 6:57a; 1:29; 3:14; 12:24; Lc. 24:26, 49-51; Hch. 1:1-2).
 3. Después que el Señor infundió con Su sopro al Espíritu en los discípulos esencialmente, Él, en Su ascensión, derramó el Espíritu sobre Su Cuerpo económicamente (Jn. 20:22; Hch. 1:8; 2:17).
 4. Ahora el Dios Triuno como el Espíritu procesado y todo-inclusivo está tanto dentro de Sus escogidos como sobre ellos, y junto con ellos lleva a cabo Su economía neotestamentaria (Jn. 14:16-17; Lc. 24:49; Hch. 1:8; 5:32).
 5. El Señor está propagándose a Sí mismo al impartirse a Sus creyentes para hacerlos miembros vivos de Su Cuerpo universal a fin de que sean Su vaso corporativo con miras a Su expresión (v. 14; Jn. 20:17; Ro. 8:29; 12:4-5; Ef. 4:16; 5:30).
 6. Ésta es la visión que Pablo recibió, y esto es lo que necesitamos ver hoy (1:17-23).
- D. “No fui desobediente a la visión celestial” (Hch. 26:19b):
1. Ésta era una visión, en la cual el apóstol vio las cosas divinas relacionadas con la impartición del Dios Triuno en Su pueblo escogido, redimido y transformado (2 Co. 13:14; Ef. 1:3-14).
 2. Todo lo que él predicó en el libro de Hechos y lo que escribió en sus catorce epístolas, desde Romanos a Hebreos, constituye una descripción detallada de la visión celestial que él vio (Hch. 9:4-5, 15; 22:14-15; 26:16).
 3. Quiera el Señor que todos continuemos siendo fieles a la visión celestial: la visión de la economía neotestamentaria de Dios (v. 19b; 1 Co. 4:2).

Alimento matutino

Hch. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la 4:33 resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

11:23 Éste, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen unidos al Señor.

En 1 Corintios 15:5 al 11, Pablo habla de los testigos de la resurrección de Cristo ... Los primeros apóstoles y discípulos fueron testigos oculares de la resurrección de Cristo (Hch. 1:22), y su predicación se enfocaba en su testimonio acerca de esto (Hch. 2:32; 4:33). Ellos dieron testimonio del Cristo resucitado.

En 1 Corintios 15:8 Pablo habla de sí mismo: “Y al último de todos ... me apareció a mí” ... En el versículo 10, Pablo añade: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”. La *gracia*, la cual se menciona tres veces en este versículo, es el Cristo resucitado, quien llegó a ser el Espíritu vivificante (v. 45) para así en resurrección, introducir al Dios Triuno procesado en nosotros, a fin de que Él sea nuestra vida y suministro de vida con miras a que vivamos en resurrección. Así que, la gracia es el Dios Triuno que viene a ser nuestra vida y nuestro todo. Fue por medio de esta gracia que Saulo de Tarso, el primero de los pecadores (1 Ti. 1:15-16), llegó a ser el apóstol principal, quien trabajó mucho más que todos los apóstoles. Su ministerio y su vida, conducidos por esta gracia, son un testimonio innegable de la resurrección de Cristo. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 590-591)

Lectura para hoy

Hechos 11:23 nos muestra que cuando Bernabé llegó a Antioquía “y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen unidos al Señor” ... La gracia es el Dios Triuno que llega a ser nuestra vida y nuestro todo. La gracia vista por Bernabé indudablemente consistía en que los creyentes recibieran y disfrutaran al Dios Triuno y lo expresaran en su salvación, su cambio de vida y su santo modo de vivir y en los dones que ejercitaban en sus reuniones, todo lo cual podía ser visto por otros.

Hechos 13:43 dice: “Y despedida la congregación de la sinagoga, muchos de los judíos y de los prosélitos devotos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les exhortaban a que perseverasen en la gracia de Dios” ... La gracia de Dios, en la cual debían perseverar los judíos y los prosélitos que seguían a Pablo y Bernabé, es el Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan, el cual expresan a través de su salvación, el cambio de vida y modo santo de vivir.

Debemos prestar especial atención a la palabra “gracia” que aparece en el versículo 43 ... La gracia mencionada en el versículo 43 es un compuesto, una entidad que se compone de muchos elementos. Esta gracia incluye todas las cosas santas y fieles.

Para entender esto, debemos ver que el versículo 43 forma parte de la sección que se inicia a partir del versículo 34. En el versículo 34 se presenta al Cristo resucitado como las cosas santas y fieles. Conforme a las promesas y profecías hechas en el Antiguo Testamento, estas cosas santas y fieles son misericordias. Hemos indicado que estas misericordias son los diversos aspectos de Cristo. En el versículo 43 “las cosas santas y fieles” fueron cambiadas a la palabra “gracia”. Dios nos ha dado al Cristo resucitado como las cosas santas y fieles; cuando creímos en Él recibimos todas estas cosas santas y fieles. Pero ¿qué experimentamos en nuestra vida cotidiana? Experimentamos la gracia compuesta y todo-inclusiva, la cual es el Dios Triuno procesado, es decir, el Dios que pasó por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección. Ésta fue la razón por la cual Pablo exhortó a los creyentes a que perseverasen en la gracia de Dios.

Para perseverar en la gracia se requiere que ya la hayamos recibido. Puesto que recibimos la gracia, ahora debemos perseverar en ella. Los creyentes ya habían recibido las cosas santas y fieles mencionadas en el versículo 34; luego, éstas llegaron a ser la gracia de Dios del versículo 43. Así, podemos deducir que la gracia de Dios se compone de todas las cosas santas y fieles. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 268-269, 319-320)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 38; *La ley y gracia de Dios en Su economía*, caps. 2-4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia 15:10 para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Hch. ...Llegado él *allá*, fue de gran provecho a los que por 18:27 la gracia habían creído.

El disfrute del Dios Triuno procesado es gracia. Cualquier alimento que vayamos a comer primero tiene que ser procesado. De igual manera, no podíamos comer ni disfrutar a Dios, a menos que Él fuera procesado en resurrección y llegara a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo. Nuestro Dios Triuno no es solamente el Dios de la creación, sino, mucho más, es Dios en resurrección. Al Dios de la creación podemos adorarlo, pero a Dios en resurrección no sólo podemos adorarlo, sino también disfrutarlo ... Por consiguiente, la gracia de Dios es un asunto que está totalmente en resurrección.

Fue por medio de esta gracia que Saulo de Tarso, el primero entre los pecadores (1 Ti. 1:15-16), vino a ser el primero entre los apóstoles, que laboraba más abundantemente que todos los demás apóstoles. Su ministerio y su vivir por esta gracia eran un testimonio innegable de la resurrección de Cristo. La gracia de Dios operó en él y por él, logrando muchas cosas a su favor. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 3174-3175)

Lectura para hoy

Conforme a 1 Corintios 15:10, la gracia es el Cristo que está en resurrección y es la resurrección. Fue por esta gracia que Pablo pudo ser lo que era y laborar más abundantemente que los demás apóstoles. La frase *no yo, sino la gracia de Dios conmigo* del versículo 10 equivale a la frase *no ... yo, mas vive Cristo en mí* de Gálatas 2:20. Esto nos muestra que Cristo mismo es la gracia de Dios, esto es, Dios mismo operando por medio del apóstol.

Todos los discípulos y apóstoles que vieron al Cristo resucitado no sólo lo vieron objetivamente, sino que también lo experimentaron de modo subjetivo. Debido a que ellos vieron a Cristo, Él entró en ellos y vino a ser una persona que moraba subjetivamente en ellos ... Cristo no sólo resucitó objetivamente, sino que Él en resurrección vivía en Pedro, en Juan y en todos los demás apóstoles y discípulos.

La gracia que motivó al apóstol y operó en él no era cierto asunto o cosa, sino una persona viviente, el Cristo resucitado, la corporificación de Dios el Padre que llegó a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, que moraba en él como su todo. Esto concuerda con lo que Pablo declaró en Filipenses 4:13: “Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder”. La palabra *Aquel* se refiere al Cristo resucitado, quien llegó a ser el Espíritu vivificante. En este Cristo, Pablo fue revestido de poder para hacerlo todo. Esto es la gracia de Dios.

La gracia es algo de Dios que se forja en nuestro ser y opera en nosotros y hace las cosas por nosotros. No es algo externo. La gracia es Dios mismo que, en Cristo, se forja en nuestro ser para vivir, laborar y hacer las cosas por nosotros. En 1 Corintios 15:10 Pablo no dijo que por la gracia de Dios él tenía lo que tenía, ni que por la gracia de Dios hacía lo que hacía. No se trata de hacer algo o tener cosas o de laborar; pues esto es algo completamente relacionado con lo que somos. Por esta razón, Pablo dice: “Por la gracia de Dios soy lo que soy”. Esto significa que la gracia de Dios había sido forjada en su ser, convirtiéndolo en cierta clase de persona. La gracia no es algo que está fuera de nosotros ni a nuestro lado; no, la gracia es una persona divina, es Dios mismo que, en Cristo, se forja en nosotros y llega a ser el elemento constitutivo de nuestro ser. La gracia es el Dios Triuno que se forja en nuestro ser para ser lo que nosotros debemos ser y para vivir, laborar y hacer las cosas por nosotros, de modo que podamos decir: “Por la gracia de Dios soy lo que soy. No yo, sino la gracia de Dios”.

Por esta gracia Pablo pudo ser lo que era y laboró más abundantemente que todos los demás apóstoles. Pablo nos da a entender que en sí mismo él no era nada ni jamás podía ser un apóstol, y que laboró más que los demás; pero que no era él que laboraba, sino la gracia de Dios. La gracia que estuvo con Pablo y lo capacitó para laborar más que los demás era en realidad Dios mismo. Dios en Pablo era la vida eterna que le brindaba un suministro y lo sostenía, a fin de que llevara a cabo Su economía neotestamentaria. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 3175-3176)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 313; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 19-21

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de 20:31-32 noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados.

En Hechos 20:31 y 32 Pablo encomendó los creyentes a Dios y a la palabra de Su gracia. La gracia es el Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan. Yo creo que durante los tres años que Pablo pasó en Éfeso, les habló diariamente la palabra de la gracia de Dios a los santos. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 471)

Lectura para hoy

Por la misericordia del Señor, podemos testificar que los mensajes de los Estudios-vida contienen la palabra de la gracia de Dios. Hace poco un hermano joven exhortó a todos los jóvenes del recobro del Señor a que estudien y asimilen las riquezas de los Estudios-vida. Estoy de acuerdo con las palabras de este hermano. Si los jóvenes asimilan esta palabra, se producirá un gran traslado dispensacional en el recobro. Por tanto, animo a los jóvenes a que inviertan el tiempo requerido para digerir todos los mensajes de los Estudios-vida en los próximos años. Si hacen esto, y se impregnan de la palabra de la economía neotestamentaria de Dios, serán útiles para servir al Señor a tiempo completo. Muchos viajarán a otras ciudades y países, y comunicarán a otros la economía neotestamentaria de Dios. Esto transformará la situación actual de los cristianos. De esta manera, las riquezas contenidas en los Estudios-vida se darán a conocer a todo el pueblo cristiano. Sin embargo, lo imprescindible es que se levanten muchos vasos vivientes de entre nosotros, que estén constituidos de la economía neotestamentaria de Dios.

Ahora bien, no debemos pensar que solamente los jóvenes deben ser constituidos de los mensajes de los Estudios-vida. También a los de mayor edad les queda todavía tiempo para llenarse de estos mensajes y luego dedicar varios años a servir al

Señor llevando a cabo la economía neotestamentaria de Dios por toda la tierra.

En Hechos 20:32 vemos cuál es la función de la palabra de la gracia de Dios. Primeramente, esta palabra tiene poder para edificar a los santos. La edificación de los santos depende del crecimiento en la vida divina, y el crecimiento necesita que ellos se nutran con el elemento divino y que sean edificados y equipados con el conocimiento divino. Sólo la gracia abundante de la palabra de Dios puede realizar todo esto, pues esta gracia es el propio Dios Triuno quien pasó por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y ha sido dado a los santos para que lo disfruten.

En segundo lugar, la palabra de la gracia de Dios nos da “herencia entre todos los que han sido santificados”. Esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que Él tiene, ha hecho y hará por Su pueblo redimido. El Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9), quien es la porción asignada como herencia a los santos (1:12). El Espíritu Santo, quien ha sido dado a los santos, es el anticipo, las arras y la garantía de esta herencia divina (Ro. 8:23; Ef. 1:14), de la cual ahora participamos y disfrutamos como anticipo en el jubileo neotestamentario de Dios, y la cual disfrutaremos en plenitud en la era venidera y por la eternidad (1 P. 1:4).

Nuestra herencia eterna tiene que ver con la vida divina que recibimos por la regeneración, la cual experimentamos y disfrutamos a lo largo de nuestra vida cristiana. “Esta herencia es la posesión plena de lo que fue prometido a Abraham y a todos los creyentes (Gn. 12:3; véase Gá. 3:6 y los siguientes versículos), una herencia tan superior a la que tocó a los hijos de Israel cuando tomaron posesión de Canaán, como lo es la filiación de los regenerados, quienes por medio de la fe ya han recibido la promesa del Espíritu como arras de su herencia, a la filiación de Israel; compárese Gá. 3:18, 29; 1 Co. 6:9; Ef. 5:5; He. 9:15” (Wiesinger, citado por Alford). (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 471-472)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 55; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 22-24

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la 26:19 visión celestial.

Ef. ...Yo fui hecho ministro por el don de la gracia de 3:7 Dios...

9 ...De alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios...

Pablo tenía una visión clara del Cuerpo. Él habló de un solo Cuerpo en Romanos 12:5, y en 1 Corintios 12:13 dijo: “En un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. Además de esto, declaró en Gálatas 3:27 y 28: “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”. El apóstol Pablo tenía una visión clara cuando escribió sus primeras seis epístolas —Romanos, Gálatas, 1 y 2 Corintios y 1 y 2 Tesalonicenses— pero dicha visión aún no había sido presentada de una forma completa. Indudablemente él esperaba la oportunidad de poner por escrito la visión que había recibido. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 500)

Lectura para hoy

Examinemos la situación actual. En su totalidad, el cristianismo no es el testimonio del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido. Hoy existe mucha mezcla en el cristianismo, no solamente con el elemento del judaísmo, sino con muchos otros elementos. La mezcla se ha extendido a tal grado, que entre los millones de cristianos, muy pocos saben lo que es la economía neotestamentaria de Dios. La mayoría de creyentes conoce la redención de Cristo, pero de modo muy superficial. Además, les enseñan a las personas que es necesario llevar una vida ética y moral a fin de glorificar a Dios. ¿Quién entre sus amigos cristianos ha oído de la economía neotestamentaria de Dios y sabe que ésta consiste en propagar al Cristo resucitado y en impartirlo a los creyentes, para que éstos sean los miembros vivientes que edifiquen el Cuerpo de Cristo en esta era, a fin de que el Dios Triuno sea expresado? ¿Dónde encontramos creyentes que sepan esto?

Puesto que hoy en día la mayoría de los creyentes no tienen la visión de la economía neotestamentaria de Dios según se revela en la Palabra, siento la carga de poner énfasis a la economía de Dios en el estudio-vida de Hechos ... Necesitamos un traslado que nos saque de todo lo religioso y nos conduzca a la revelación pura de la economía de Dios.

Debemos entender que la intención de Dios consiste en propagar al Cristo resucitado al impartirlo en nosotros, a fin de que lleguemos a ser Sus miembros vivientes, que estén saturados y constituidos de Él, a fin de que Cristo tenga en la tierra un Cuerpo que lo exprese. Entonces Él introducirá Su reino y se producirá la consumación final de la economía neotestamentaria de Dios. Necesitamos ver y tener tal traslado dispensacional a fin de tener parte en ella de manera práctica.

Mi carga ... consiste en ... presentar lo que el Señor, en Su misericordia, nos ha mostrado en la Palabra con respecto a la economía neotestamentaria de Dios. Si tenemos esta visión, no nos preocupará la oposición ni los ataques. Aquellos que se oponen al recobro del Señor, no tienen la visión de la economía neotestamentaria de Dios. No podemos negar que hemos recibido esta visión, y que nuestro testimonio en cuanto a ella se hace más fuerte cada día. Al leer el libro de Hechos, debemos prestar toda nuestra atención a la visión de la economía neotestamentaria de Dios y concentrar todo nuestro ser en ella.

La economía neotestamentaria de Dios se enfoca en el Cristo todo-inclusivo, quien es nuestra vida, nuestra persona y nuestro todo. La economía divina no gira en torno a leyes, ordenanzas, enseñanzas, filosofías ni ninguna práctica, sino más bien, en torno a una Persona que es única, todo-inclusiva y maravillosa. Tal Persona es la corporificación misma del Dios Triuno procesado, quien se hace real a nosotros como Espíritu todo-inclusivo y vivificante, el cual está dentro de nosotros y sobre nosotros. Este Espíritu opera en nuestro ser a fin de que nos volvamos a Cristo y lo disfrutemos como nuestro todo. Espero que todos tengamos una visión clara al respecto. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 501-503, 558)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 58; *La visión gloriosa y el camino de la cruz*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Para la economía de la plenitud de los tiempos, de 1:10 hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas...

17 Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo ... os dé espíritu de sabiduría y de revelación...

3:5 Misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu.

La Biblia revela que Dios concibió un plan eterno, y que finalmente este plan llegó a ser Su economía. El plan de Dios consiste en obtener un grupo de seres humanos regenerados con la vida divina, para hacerlos hijos Suyos y miembros de Cristo, con miras a que el Dios Triuno, en Cristo, obtenga un Cuerpo que lo exprese.

El plan de Dios se cumplió mediante la encarnación, el vivir humano y la muerte de Cristo, la cual puso fin a todo lo relacionado con la antigua creación e hizo que Su pueblo escogido germinara en resurrección. En Su resurrección Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), quien se propaga a Sí mismo como el Dios Triuno procesado, a fin de producir Su Cuerpo. Después de resucitar, Cristo ascendió a los cielos y fue hecho Señor y Cristo (Hch. 2:36). Además, en Su resurrección el Señor se infundió esencialmente como Espíritu al soplar en Su pueblo escogido (Jn. 20:22), y posteriormente, en Su ascensión, se derramó económicamente sobre ellos, como el Espíritu consumado y todo-inclusivo. Por tanto, ya todo se ha llevado a cabo y se ha cumplido: la encarnación, el vivir humano, la muerte todo-inclusiva, la resurrección que imparte vida y se propaga, el soplo del Espíritu vivificante de forma esencial, y la ascensión y el derramamiento económico del Espíritu consumado. Puesto que todo esto se ha cumplido, la iglesia ha sido producida. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 497-498)

Lectura para hoy

Pablo sentía una carga muy pesada por la economía neotestamentaria de Dios, y aunque no pudo continuar laborando en ella de forma personal, él tuvo la oportunidad de poner por escrito la revelación divina. Así, en Colosenses 1:25 él declara: “Fui hecho ministro, según la mayordomía de Dios que me fue dada para con

vosotros, para completar la palabra de Dios”. Este versículo revela que el propósito que tenía Pablo al escribir la epístola a los Colosenses, era completar la economía neotestamentaria de Dios. Sin las epístolas de Colosenses, Filipenses, Efesios y Hebreos, no tendríamos un panorama claro de la economía neotestamentaria de Dios.

El recobro del Señor no consiste en realizar una obra cristiana común. Por la misericordia y gracia del Señor, declaramos que estamos aquí para llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios.

Después de estudiar todos los libros de la Biblia por muchos años, empezamos a ver un cuadro completo de la revelación que presentan las Escrituras acerca de la economía neotestamentaria de Dios. El Señor nos mostró en la Palabra que, según dicha economía, el Dios Triuno se hizo hombre en el Hijo, es decir, que la encarnación dio inicio al cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios. Luego, por medio del vivir humano, la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo, se llevó a cabo todo lo que se requería para cumplir la economía de Dios. Después de esto, el Señor infundió con Su soplo el Espíritu en los discípulos esencialmente (Jn. 20:22), y en Su ascensión, derramó el Espíritu sobre Su Cuerpo económicamente (Hch. 2:17). Ese derramamiento del Espíritu fue la compleción del cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios. Ahora el Dios Triuno es el Espíritu procesado y todo-inclusivo, quien está tanto dentro de Su pueblo escogido como sobre ellos y junto con ellos está llevando a cabo Su economía neotestamentaria. Hoy el Señor se propaga al impartirse a Sí mismo en Sus creyentes, con el propósito de hacer de ellos los miembros vivientes de Su Cuerpo universal, un vaso corporativo para Su expresión. Hoy en día este vaso corporativo es expresado en muchas localidades como iglesias locales, y todas estas iglesias son candeleros que resplandecen en esta era oscura. Finalmente, todas las iglesias locales resplandecientes tendrán su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual será la consumación final del mover de Dios en Su economía neotestamentaria. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 556, 557-558)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 64; *Entrenamiento para ancianos, libro 5: Comunión con respecto al mover actual del Señor*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Porque serás testigo Suyo a todos los hombres, de lo 22:15 que has visto y oído.

1 Co. Así, pues, téngannos los hombres por servidores de 4:1-2 Cristo, y mayordomos de los misterios de Dios. Además, en cuanto a esto, lo que en los mayordomos se busca es que cada uno sea hallado fiel.

La economía neotestamentaria de Dios [consiste] en propagar al Dios Triuno procesado en la persona del Cristo todo-inclusivo y resucitado. Dicha propagación es la única respuesta a la situación lamentable que predomina en la tierra. Lo que debemos hacer es permitir que Dios pueda cumplir Su economía neotestamentaria al propagar al Cristo resucitado. Pablo debe de haber reflexionado en esto durante los dos años que estuvo preso en Cesarea. De ahí que, cuando llegó a Roma, empezó a escribir sus últimas ocho epístolas: Colosenses, Efesios, Filipenses, Filemón, 1 Timoteo, Tito, Hebreos y 2 Timoteo. Tales epístolas nos proporcionan una visión clara de cómo llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 568)

Lectura para hoy

Pablo fue martirizado poco tiempo después de que completara sus escritos de la revelación divina, en los cuales presentó una visión clara de la economía del Nuevo Testamento. Aproximadamente un cuarto de siglo más tarde, Juan escribió el libro de Apocalipsis. En las siete epístolas incluidas en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, vemos la condición degradada en que habían caído las iglesias que principalmente Pablo había establecido para el cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios, al propagar al Cristo resucitado. La degradación consistió en perder al Cristo todo-inclusivo y reemplazarlo con otras cosas. Con excepción de la iglesia en Filadelfia, vemos que en las demás iglesias se infiltraron otros asuntos que reemplazaron a Cristo.

Gracias a la iluminación del Señor, llegamos a ver que Pablo sentía la carga por la revelación completa de la economía neotestamentaria de Dios. El cumplimiento de la economía divina

incluía la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión, con el fin de propagarse a Sí mismo al impartirse en Su pueblo escogido. De este modo, quienes componen Su pueblo, pueden llegar a ser hijos Suyos y miembros de Cristo, y ser un Cuerpo que lo exprese a Él de forma corporativa. Esta expresión está en las iglesias locales en esta era, y estará en la nueva Jerusalén por la eternidad.

Ésta es la visión que recibió Pablo, y esto es lo que necesitamos ver hoy. La visión que el apóstol tenía en cuanto a la economía neotestamentaria de Dios, se halla plenamente revelada y desarrollada en sus últimas ocho epístolas. Por consiguiente, debemos estudiarlas con la ayuda de los mensajes de los Estudios-vida, y en especial, debemos prestar atención a las epístolas de Efesios y Hebreos. Al estudiar las epístolas de Pablo enriqueceremos nuestra experiencia de la propagación de Cristo en la economía neotestamentaria de Dios.

En Hechos 26:19 la manera que Pablo usó la palabra “visión”; indica que Pablo no era obediente a una doctrina, teoría, credo religioso o teología alguna, sino a una visión celestial, en la cual el apóstol vio las cosas divinas relacionadas con la impartición del Dios Triuno en Su pueblo escogido, redimido y transformado. Todo lo que Pablo predicó en este libro, y lo que escribió en sus catorce epístolas, desde Romanos hasta Hebreos, constituye una descripción detallada de la visión celestial que recibió.

Debemos ser fieles a la visión que hemos recibido, al igual que lo fue el apóstol Pablo ... Pablo pudo testificar: “No fui desobediente a la visión celestial” (26:19) ... Aprendamos a ser fieles a la visión que hemos recibido acerca de la iglesia, del terreno de la iglesia y de que Cristo es el Espíritu vivificante.

Debemos ser fieles. Si por un momento dejamos de ser fieles a la visión que el Señor nos ha dado, ya no estaremos más en el traslado dispensacional ... Permanecemos en este traslado al ser fieles a nuestra visión. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 568, 569, 600, 532-533)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 65, 69; *Entrenamiento para ancianos*, libro 2: *La visión del recobro del Señor*, cap. 9; *La visión celestial*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

